Marianna Prjevalskaya toca el piano desde los seis años, y la semana pasada quedó tercera en uno de los mejores certámenes para pianistas del mundo. Fue seleccionada entre más de 150 músicos. El miércoles vuelve a casa, a A Coruña, para tocar en la Barrié

MARIANNA PRJEVALSKAYA

Pianista

"Había oído hablar de mis compañeros de concurso"

"Empecé a tocar el piano con seis años, pero comencé con la música antes"

Marianna Prjevalskaya posa, en su casa, sentada al piano. / CARLOS PARDELLAS

Gemma Malvido

A CORUÑA

Sus manos se acostumbraron al piano a los seis años, cuando empezó a recibir clases. A diferencia de muchos otros niños, siempre tuvo claro que ése era su instrumento, el que la acompañaría durante toda su vida. Lo que Marianna Prjevalskaya no podía siquiera imaginar cuando era una niña es que quedaría tercera en uno de los concursos más importantes de piano del mundo, el Paderewskiego, que se celebró en Polonia la pasada semana. Mañana vuelve a su ciudad, A Coruña, para participar en el ciclo de becarios de la Fundación Barrié. La cita empezará a las 20.30 horas.

–¿Es la primera vez que se presenta a este concurso?

–Sí. Es uno de los más importantes del mundo para pianistas y se presentaban músicos de todo el mundo. El jurado escuchó a cerca de 150 personas porque hizo pruebas en ciudades como Nueva York, San Petersburgo, París... Y, al final, seleccionaron a cuarenta pianistas para formar parte de esta edición del premio.

–¿Y en qué ciudad se presentó usted?

–En Nueva York porque estaba estudiando allí un máster.

–¿Cómo es un concurso de estas características en el que se juntan tantos talentos?

–Muy agradable. Había cuatro pruebas: en una tenías que tocar una pieza compuesta por Paderewski, que es un compositor polaco y el resto del repertorio es libre, aunque te tienes que ceñir a un tiempo. En la última prueba, además, hay que tocar acompañando a una orquesta.

–Supongo que ya conocerá a los demás pianistas, de haber participado en más concursos...

–La verdad es que en éste sólo coincidí con una chica con la que había estado antes en otro concurso, aunque había oído hablar mucho de los otros compañeros.

–¿Qué piezas eligió para defender su candidatura?

–Una de Schumann, otra de Haydn, una sonata y una de las obras de Paderewski, claro.

–Y ahora vuelve a casa, a A Coruña...

–Sí, pero por poco tiempo. Mañana toco en el concierto de becarios de la Fundación Barrié, porque yo fui becaria en el año 1998.

–¿Por poco tiempo?

–Me vuelvo a Estados Unidos, a trabajar un año, porque me han dado la oportunidad de hacer las prácticas impartiendo clases.

–¿Hay trabajo para los pianistas en España o hay que irse fuera a buscarlo?

–No lo sé, yo acabo de terminar y voy a dar las clases este año en mi escuela, pero es cierto que esta plaza se la dan sólo a un alumno de cada promoción.

–¿Cuándo empezó su relación con la música?

–Empecé a tocar el piano a los seis años, pero mi padre también es músico; trabaja como ayudante de concertino en la Orquesta Sinfónica de Galicia, así que, empecé con la música desde pequeñita.

–¿Siempre ha tenido claro que lo que quería tocar era el piano, o ha cambiado de instrumento a lo largo de su vida?

–No, siempre he querido tocar el piano, desde los seis años.